

narración del primero y de sus consecuencias se encuentra en el Antiguo Testamento, del segundo se ocupa el Nuevo Testamento; no obstante, se ha interpretado que a lo largo de todo el texto veterotestamentario hay continuas alusiones a la futura Redención del hombre; de ahí, que por razones de prefiguración y de conexión entre ambos Testamentos se hayan formulado concordancias entre ellos que han sido utilizadas como base en obras teológicas e hilo conductor de programas iconográficos, siendo éste el caso del pintado en el camarín que estamos estudiando.

Browning<sup>36</sup> expone que para los primeros cristianos, que eran judíos, era fundamental que su fe en el mesianismo de Jesús fuera demostrable a partir del Antiguo Testamento; de ello, la frecuentes citas que de él aparecen en el Nuevo Testamento, en el que gran parte de su argumentación sigue los procedimientos del judaísmo de aquella época. El Evangelio de Mateo hace especial hincapié en animar a sus lectores a entender que Jesús era el cumplimiento del destino de Israel; así, en uno de sus textos (Mt.: 2, 13-15) describe cómo José llevó a su familia a Egipto para que Jesús escape de la ira de Herodes, escena representada en el camarín de Hellín; sin embargo, este dato histórico es muy improbable. El camino obvio de huida habría sido el de las colinas de Galilea, el del desierto de Judea o hacia el este, y no la enorme travesía hasta Egipto; pero Egipto era el lugar donde el pueblo de Israel había habitado, y desde allí volvió más tarde a Palestina. Israel era “*el Hijo de Dios*” (Éx.: 4,22), por eso Mateo cita (Os.: 11, 1) “*de Egipto llamé a mi Hijo*”, lo hace para demostrar una idea. Según este evangelista, Jesús fundamenta su enseñanza moral sobre el Antiguo Testamento y todos los Evangelios usan textos del mismo para demostrar cómo la vida, muerte y resurrección de Jesús son cumplimiento de lo anunciado en él. No obstante, siempre se resalta la superioridad de la nueva alianza sobre la antigua, siendo la epístola a los *Hebreos* de San Pablo un amplio exponente de ello.

Las representaciones pictóricas que cubren las paredes del camarín por debajo de la primera gran moldura muestran siempre relatos del comienzo del mundo, de las primeras relaciones de Dios con el hombre y de la constitución y vicisitudes de la primera familia humana.

Sin embargo, las escenas pintadas en los casquetes triangulares de la bóveda muestran las nuevas relaciones que se establecen entre Dios y los hombres a través de Cristo y la constitución y vicisitudes de la primera familia de la nueva época.